

Contra el proyecto de nueva refinería

El paso del petróleo que quiere imponer la Refinería Balboa (con la permisividad del PSOE) hacia Tierra de Barros (Extremadura) está contemplado en forma de oleoducto, según ha informado ya el CESIC, y que dicho oleoducto tendría que pasar primeramente la Costa de Doñana, con el grave riesgo de mareas negras, como el Prestige, que ello supone para la costa andaluza y para este espacio natural protegido; la ruta del oleoducto continuaría desde Doñana al norte de Andalucía, donde atravesaría el mismo corazón de Espacios Naturales Protegidos, como los Parques Naturales de Sierra de Aracena y Picos de Aroche, en Huelva, así como por varios municipios sevillanos hasta completar los 200 km de su supuesto trayecto desde el principio de su trasvase hasta el final.

Este nuevo atentado ecológico contra Andalucía se enmarca en la política pro-capitalista del PSOE por una parte y en la política de opresión y subordinación nacional de Andalucía. El PSOE vuelve a demostrar así como apuesta por el salvajismo capitalista a costa de lo que sea y primar a sus amigos empresarios como Gallardo, en vez de atender las necesidades de los pueblos andaluz y extremeño.

Particularmente en Andalucía ya conocemos de sobra la desidia del supuesto Gobierno Andaluz para con el patrimonio natural y el crecimiento sostenible y ecológico. Ahí está Aznalcóllar, el New Flame, Nerva, el Cabril...y ahora nos quieren imponer un oleoducto contaminante y destructor de nuestro entorno y patrimonio natural para que un rico se haga más rico. Esos no son los intereses del Pueblo Andaluz. Esa no es la opinión, consciente o inconscientemente de la mayoría de la sociedad andaluza.

Todo esto, como vemos, es consecuencia de la falta de decisión de los andaluces sobre sus recursos. No controlamos nuestros recursos porque no disponemos de poder político realmente vertebrado y gestionado por el Pueblo Trabajador Andaluz. Esta situación sólo podremos pararla siendo conscientes de lo que se nos avecina y actuando en consecuencia. Defender nuestro entorno, nuestras vidas, los puestos de trabajo, el crecimiento sostenible, que todo nuestros recursos humanos y materiales estuviesen

bajo control del Pueblo Trabajador Andaluz. Eso es defender nuestra Soberanía, nuestra Independencia, nuestra Dignidad. Eso es defendernos a nosotros mismos y a nuestros más lejanos y cercanos compatriotas a la vez. Eso es defender Andalucía.

Desde Nación Andaluza animamos y exhortamos a la gente de buena fe que participa en la Plataforma Sevillana no sólo a desenmascarar a gentuza como Gallardo o como el PSOE, tenemos que denunciar a todos los buitres que quieren aprovecharse de la destrucción del Patrimonio Natural Andaluz que se agrupan en la premeditada Plataforma sevillana, exclusivista y llena de gente que piensa igual que Gallardo o el PSOE; o bien, actúa como el en municipios que gobierna. Por ello, es necesario abandonar las amistades peligrosas, la felonía con el capitalismo y reconstituir una verdadera Plataforma en Andalucía representativa de los sectores que realmente se oponen de verdad a proyectos como éste en Andalucía, en Extremadura o en cualquier otra parte del mundo. No reconocemos esa Plataforma Sevillana ni entendemos cómo la PCR ha permitido ese ultraje.

Nos queda por delante un duro trabajo de todos los patriotas andaluces para evitar que los planes del capitalismo salvaje del Estado Español arrasen con el patrimonio natural, social, cultural, laboral...adquiriendo conciencia, movilizándonos, poniendo en evidencia lo abusivo e irracional del proyecto...la Andalucía independiente, la Andalucía realmente libre y democrática, en manos de los y las trabajadores andaluces es esa que estamos construyendo en el día a día a través de nuestra lucha, nuestro sacrificio, nuestro compromiso.



EDITORIAL

Nace Insurrección

No hay un Himno nacional más revolucionario que el andaluz. En el, Blas Infante resumió para la posteridad gran parte de su ideario. Su estribillo lo condensa todo en un escudo y rotundo llamamiento: ¡Andaluces levantaos, pedid tierra y libertad!. Levantarse es sinónimo de alzarse y sublevarse. Pero también lo es de despertarse, de salir de la ensoñación, de ser conscientes. ¿Y con que objetivo nos tenemos que levantar los andaluces?: para pedir tierra y libertad. Pedir no es solicitar, sino demandar y exigir. Blas Infante reclamaba de todos nosotros una actitud vital combativa y reivindicativa con respecto a nuestra tierra y nuestra libertad. "Tierra", en este contexto, es tanto La superficie que trabajamos y nos sustenta como el país al que pertenecemos. Su mensaje, su herencia política, por tanto, es diáfana. Pretendía de todos nosotros

que luchásemos, por un lado por hacer nuestro el territorio que habitamos y los medios que contiene y, además, por ser libres como pueblo y seres humanos. Y al levantamiento, sublevación o rebelión de un pueblo, de una nación, contra todo aquello y todos aquellos que le impiden e imposibilitan ser libres, dueños de sí y de lo suyo, se le denomina: INSURRECCIÓN.

Nación Andaluza es una organización cuyo fin es alcanzar la meta señalada por Blas Infante: La liberación nacional y social de Andalucía. Una tierra andaluza libre y en manos de los propios andaluces. Acabar con el secuestro de nuestra soberanía por parte del Estado Español, devolviéndoles la plena y absoluta capacidad de acción y decisión sobre ellos mismos y su país. Igualmente, aspira a poner las riquezas de nuestra tierra al servicio del Pueblo Andaluz, de su bienestar colectivo. Impedir que sean apropiadas y acaparadas por unos pocos. Independencia y socialismo son los términos que marcan la meta. Esa es nuestra razón de ser y de hacer.

10 AGOSTO

12 años del asesinato de BLAS INFANTE

Hay que imponer un ideal a todos los andaluces:
La conquista de la propia tierra

convocan: **Jaleo!!!** NACIÓN ANDALUZA

- 11H ACTO PROTESTA EN EL 'PARLAMENTO' DE ANDALUCÍA
- 17H MESA DEBATE SOBRE EL MLNA EN EL ATENEO TIERRA Y LIBERTAD (C/ MIGUEL CID 45)
- 20H HOMENAJE SOBERANISTA EN KM 4 CTA CARMONA

72º Aniversario del asesinato de Blas Infante: Su mensaje vive, la lucha continua



de su élite dominante, sino “por derecho de conquista”. Pero lo que en un principio fue un típico caso de invasión para esquilmar nuestras riquezas, se acabo transformando, primero en una ocupación y colonización permanente y, posteriormente, en uno de los mayores genocidios que la historia a conocido. Durante centenares de años los andaluces fuimos no solamente exterminados físicamente sino sometidos a un continuo estado de sitio y persecución, para obligarnos a abandonar nuestras señas de identidad. Un genocidio sistemático físico y psicológico que logro el olvido de nosotros mismos y la identificación con el agresor. Otros pueblos han sufrido políticas de exterminio pero sus supervivientes siguen siendo conscientes de quienes son. De ahí que nuestro caso sea aún peor.

Tras cuarenta años de dictadura fascista y quinientos de represión española, el pueblo andaluz vivió un espontáneo despertar de su conciencia nacional que culminó en la jornada del 4 de Diciembre del 77. El continuismo franquista, el llamado régimen “constitucional, no podía tolerar su consolidación. Inicio una campaña de confusión consciente, primero haciéndonos creer que nuestras ansias de autogobierno eran alcanzables mediante el “régimen autonómico”. Equiparando autogobierno, soberanía, con mera descentralización administrativa. Y después, tergiversando la figura y obra de Blas Infante. Construyeron un personaje inocuo, “carente de peligro”, excluyendo de su biografía y de sus ideas los elementos revolucionarios y soberanistas. Dejándolo reducido a una caricatura de si. Un regionalista regeneracionista, “apolítico” y moderado, que no aspiraba más que a “sacar a Andalucía de su atraso secular” y colocarnos en igualdad con las otras “regiones de España”.

En un día como el 10 de Agosto, el mejor homenaje que podemos ofrecerle, es mostrar al auténtico Blas Infante y continuar con su labor de concienciación y liberación. Por el contrario, siguiéndole el juego al Sistema, alimentando la visión del “Infante light”, no solo estamos traicionándole, sino contribuyendo a volverle a fusilar. Sus asesinos no pretendían acabar con el hombre sino con el ideal. Trastocándolo, se vuelve a apretar el gatillo. Pero mientras la lucha continúe, mientras su mensaje viva en los corazones de los andaluces, sus actuales “fusiladores” intelectuales habrán fracasado.

El próximo día 10, se conmemoran 72 años del cobarde asesinato de Blas Infante por el nacionalismo español. La sentencia de la pantomima de juicio que le hicieron cinco años después de fusilarlo, subraya las motivaciones del crimen: Porque “formó parte de una candidatura de tendencia revolucionaria” y porque “se significó como propagandista de un partido andalucista”. El españolismo, tenía muy claro cuales eran los “males” a combatir eliminándolo. Blas Infante era un peligro para el Sistema al atentar sobre sus dos pilares fundacionales y fundamentales; la explotación de hombres y pueblos y la estructura estatal que lo sustenta y ampara: España. Lo mataron por revolucionario y por nacionalista. Por proclamar el ideal andalucista de liberación nacional y social del Pueblo Andaluz.

España, como todo Estado impuesto, solo se ha podido mantener a lo largo de su existencia mediante la represión. Hace más de quinientos años que Andalucía forma parte de la superestructura político-administrativa llamada España, no por decisión de sus habitantes o tan siquiera

Nueva campaña de ocupaciones de fincas del S.O.C. - S.A.T.



Desde Nación Andaluza saludamos a las nuevas acciones protagonizadas por el Sindicato Andaluz de Trabajadores, en el contexto de la agudización de la crisis capitalista actual.

En concreto fueron dos: una, en Fuentes de Andalucía (Sevilla) con 7.000 has y la tercera parte del término. Pues bien, esta finca del Duque del Infantado, en la que sólo trabajan 20 personas, tiene capacidad para dar trabajo no solo al mismo pueblo que la alberga, sino a muchos más de la comarca. Sólo en Marinaleda 1.200 has han cortado de raíz el paro en un pueblo de 3000 habitantes, imagínense 7.000...

La segunda acción fue en Alomartes (Granada) en una finca de los Duques de Wellington, donde se repite el origen de este robo de tierras hasta hoy y donde también se amenazó al Sindicato.

¿Cuándo perdió su tierra el Pueblo Andaluz? Primeramente hay que partir de la conquista castellana sobre el País Andaluz, más tarde se pasa del feudalismo al capitalismo, llega la división internacional del trabajo...hace muy pocas décadas, las movilizaciones del SOC obligaron al Gobierno Español de Felipe González a acometer la Reforma Agraria, promesa incumplida de todas todas premeditadamente sin que nadie hasta hoy haya dicho esta boca es mía.

El Grito de “Viva Andalucía Libre” nació en una manifestación de 12.000 obreros y jornaleros en Córdoba. Hoy, vemos a esos mismos jornaleros levantar la bandera blanca y verde de su Patria, reclamando Tierra y Libertad. Pero ni siquiera importa ya si fue en 1919 o en 1568 cuando se gritaba “*Tahia Al-Andalus Horra*” (Viva Andalucía Libre, en andalusí), lo que importa es el mensaje, el espíritu, la realidad, la historia que lleva dentro y que marca inexorablemente nuestra repulsión actual e histórica al Estado Español, siempre asesino y opresor de nuestro pueblo.

La tierra sigue concentrada en los mismos apellidos que antaño, e incluso en menos manos de latifundistas respecto a los años 1930. El robo de la tierra a los andaluces y su posterior reparto entre los nobles, guerreros, etc.

Castellanos fue un atraco a mano armada de los cuales viven sus descendientes, como ejemplo más claro, la Duquesa de Alba, nieta de colonizadores y fortunas manchadas de sangre andaluza.

La cuestión que subyace en el tema de la Reforma Agraria, de ese “Tierra y Libertad” de nuestro Himno nacional, es la devolución de la tierra al pueblo que le pertenece: el andaluz. Por eso y por las condiciones históricas de existencia y de opresión del Pueblo Andaluz, la Liberación Nacional va pareja a la Liberación Social. No se entienden la una sin la otra.

Hasta que la tierra, los recursos, los medios de producción...no estén en manos del Pueblo Trabajador Andaluz sólo habrá parches, despilfarros, sumisión, humillación. Necesitamos no que se repartan tierras a nadie en esta coyuntura, sino que importantes lotes de tierra, de Andalucía y de dudosos dueños, sirva para conseguir el pleno empleo en las comarcas, para proyectos industriales relacionados con estos y diversificando la economía. Las ocupaciones de tierra tienen que seguir tanto permanentemente como cualitativamente, en lo nacional y en lo social. Para explicarles el porqué de una tierra robada y una miseria provocada.

No necesitamos a ningún salvador, ni a ningún presidente de una sucursal de Madrid, ni a Madrid, ni a ningún banquero, para construir nuestro presente y futuro por nosotros mismos.

La Independencia es la única defensa que Andalucía posee para construir un presente y un futuro en nuestros propios términos, que sea el Pueblo Andaluz el actor y no el espectador de su realidad. Que haya por fin una auténtica democracia donde sean los pueblos y no las multinacionales los que decidan los destinos de este mundo. Como ya dijo certeramente Blas Infante:

“Hay que devolver al campesino andaluz la tierra que le fue arrebatada por derecho de conquista”.